El discurso y la intención informativa de los diarios venezolanos durante momentos de tensión político-social de la Venezuela contemporánea

Steven BERMÚDEZ A.
Juan Pablo BOSCÁN S.
Universidad del Zulia, Venezuela

RESUMEN: El presente artículo es el resultado parcial de una investigación sobre el comportamiento discusivo de los medios impresos en Venezuela durante tres momentos de tensión socio-política de la Venezuela contemporánea. Apoyados en la teoría crítica, realizamos un análisis de la intención discursiva-informativa presente en los titulares y sumarios de dos periódicos venezolanos: *La Verdad* y *Últimas Noticias*. Como resultados preliminares podemos destacar que estos periódicos mantuvieron un discurso informativo que pretendía favorecer a los actores sociales que mantenían una actitud opositora al gobierno nacional.

PALABRAS CLAVE: Análisis del discurso - Medios de comunicación - Información - Venezuela.

SUMMARY: This article is a partial result of an investigation into the conduct discusive of newpapers in three moments of socio-political tension in Venezuela contemporary history. Drawing on critical theory, we conducted an analysis of the discursive-informative intention present in the headlines and summaries of two Venezuelan newspapers: *La Verdad* and *Últimas Noticias*. As preliminary results we note that these newspapers had an informative speech that sought to promote social actors who maintained an attitude of opposition to national government.

KEY WORDS: Discourse analysis – Media – Information - Venezuela.

Introducción

En la actualidad, los medios de comunicación, en sus diferentes modalidades, se han convertido en los principales difusores de muchas de las interrelaciones comunicativas destinadas, hasta hace poco, a otros espacios públicos. Interrelaciones como los debates, las entrevistas, las conferencias, los encuentros y mítines, entre otras, han sido, poco a poco, desplazadas de su espacio natural de presentación y ejecución hacia el interior de los medios de comunicación. Esto ha traído como consecuencia que muchas de las controversias de interés para los ciudadanos se hayan trasladado desde los espacios públicos abiertos hacia los espacios controlados de los grandes medios (prensa, radio, televisión). En muchos casos, este desplazamiento sólo ha supuesto la espectacularización –y la no menos trivialización– de estas interrelaciones, y no el enriquecimiento de su necesidad y presencia comunicacional. Lo anterior no significa, en absoluto, que los territorios donde antiguamente se desarrollaban estas interrelaciones públicas (plazas, universidades, calles e instituciones, entre otros) hayan perdido su vigencia. Los medios de comunicación se han convertido (generalmente por las ventajas en la difusión que ofrecen, pero también por el control que garantizan) en el lugar erigido como preferente para estos intercambios; lo cual provoca, entre otras limitaciones, la activación de específicos controles (la preeminencia de la agenda del medio) que interfieren, de algún modo, con los intereses colectivos. Los discursos que se generan desde estos espacios tienen una incidencia fundamental en el desenvolvimiento de nuestras sociedades democráticas.

Actualmente en Venezuela se vive un intenso y permanente debate político. A raíz de la elección de Hugo Chávez Frías como presidente, en 1999, se inició una serie de acciones político-sociales –y con ello el desarrollo de un proyecto político-ideológico– que mantiene a la sociedad venezolana entre la tensión de aquellos que apoyan tales iniciativas, además de luchar para que prosigan y se mantengan, y quienes están en desacuerdo con ellas y desarrollan actividades públicas en pro de lograr su suspensión, anulación y sustitución. Para difundir tales opciones, ambos bandos encuentran patrocinio y apoyo en diferentes actores sociales. Los medios de comunicación, en todas sus moda-

lidades, han venido a conformar una porción central no sólo para la difusión sino también para el mantenimiento de esta tensión. Desde ellos se estimula y apoya, abiertamente, a una u otra opción, en contra de la actitud de equilibrio y pluralidad que debería orientar sus prácticas discursivas en una sociedad democrática. Los medios de comunicación, frente a este debate, ya sea a favor o en contra, han hecho del debate político la agenda hegemónica de la comunicación social y lo han convertido, dado el tratamiento por el que se han decantado, en el principal espacio de controversia y tensión social.

Desde esta visión, este trabajo se ajusta al marco epistemológico desarrollado por autores como Teun A. van Dijk (2002, 2003), Ruth Wodak (2003), Norman Fairclough (Fairclough, 2003), O. Ducrot (1986, 1994 y sig.), Patrick Charaudeau (2003) y John Searle (1992). Tomando como soporte argumentativo la idea de Fairclongh de que los textos son un tipo de evento social y, como tales, producen efectos causales; esto es, generan cambios en nuestros conocimientos, creencias, actitudes, valores e, incluso, en nuestra vida material; debemos, entonces, considerar que los medios de comunicación se presentan ante la sociedad en forma de textos y que, además, son una importante fuente de creación y sustentación de la opinión pública. En las democracias modernas, gran parte de la intervención pública de los ciudadanos en los asuntos que les conciernen viene sustentada en el tipo de opinión que posean sobre estos temas. Por tanto, resulta imprescindible revisar qué tipo de injerencia producen en la vida social actual y, por ende, en qué medida participan los medios en las decisiones ciudadanas en torno a los asuntos públicos que les conciernen.

En las sociedades democráticas actuales existen conocimientos y saberes que los ciudadanos sólo adquieren a través del discurso informativo difundido desde los medios de comunicación. En esta medida, estos últimos se constituyen en argumentos que inciden en la conformación de su cultura política. Tal como afirman David Beetham y Kevin Boyle:

> En una democracia, los medios de comunicación tienen otras funciones importantes y no se limitan a ser causa de la propaganda gubernamental. Dichas funciones son investigar al gobierno, informar al público, constituir un foro para el debate público, servir de canal para la opinión pública y ejercer presión popular sobre el gobierno (1995:24).

Aun cuando estos autores sólo miran la acción de los medios desde su participación como vigilantes en el desempeño gubernamental (excluyendo la necesidad de que dicha *vigilancia* esté dirigida hacia todos los actores que inciden en la vida pública, incluidos los mismos medios de comunicación), vislumbran claramente que dicha acción puede promover ciertas direcciones político-ideológicas o silenciar otras con el propósito de conducir la interpretación discursiva a favor de la aceptación o el rechazo de los intereses de determinados actores sociales. De hecho, las preferencias político-ideológicas

asumidas por los medios a favor de grupos sociales específicos suelen detectarse con claridad en asuntos o temas que causan controversias de intereses o en momentos de tensiones sociales. Esto es lo que lleva, a los autores anteriores, a concluir que "( ) los medios de comunicación sólo pueden realizar estas cruciales tareas democráticas si son realmente independientes y *no están dominados ni por el gobierno ni por poderosos interés privados*"[1] (ob. cit.: 25).

Por otro lado, como afirma Patrick Charaudeau (2003), el asunto del discurso informativo de los medios ya no sólo debe discutirse en los términos de 'la verdad'. En la actualidad, debemos plantearnos el asunto de *cómo se refiere*. Así, el fondo estaría, según el mismo autor, en que todo acontecimiento merecedor de ser convertido en acontecimiento noticioso (ya sea por su valor intrínseco o por la focalización de un punto de vista particular), no solamente debe apegarse a la verdad; debe cumplir otra exigencia capital: respetar las condiciones de veracidad, es decir, crear las condiciones para que la manera de referirlo responda a esa verdad de manera que resulte creíble. De este modo, el asunto de la verdad informativa no sólo se sitúa en la verdad como relación entre lo dicho y su referente, sino en cómo y qué procedimiento discursivo se elige para referirlo (semiotizado) de manera que sea interpretado por los receptores de un modo particular.

Método, I: *corpus*

Para este trabajo se seleccionaron dos periódicos de circulación nacional: *Últimas Noticias* (editado en Caracas, capital de Venezuela) y *La Verdad* (editado en Maracaibo, la segunda ciudad venezolana). El primero es, según los últimos sondeos de los grupos de encuestadoras reconocidas, el periódico de mayor circulación. Asimismo, de acuerdo con los estudios realizados por el Ministerio del Poder Popular para la Información y Comunicación (MINCI) y por el Observatorio de Medios, seccional Venezuela, es un periódico con alto equilibrio informativo en lo concerniente al tratamiento informativo del acontecer político. El segundo periódico seleccionado (*La Verdad*) se edita en la comunidad en la cual el equipo de investigación hace vida académica, compite en el «mercado informativo» con otro periódico de mayor tradición (*Panorama*) y muestra un claro y manifiesto favorecimiento editorial hacia uno de los dos principales sectores político del país (el opositor). Este otro periódico comenzó con ediciones que sólo abarcaban la subregión occidental del país, pero aunque todavía no alcanza una tirada nacional, ya se distribuye en las principales ciudades del país. La investigación se complementa, en una

1 El destacado es nuestro.

segunda fase que escapa a los objetivos de este artículo, con la medición de otros dos medios impresos: *El Nacional* y *Panorama*, el primero editado en Caracas y el segundo en Maracaibo.

Método, II: Procedimiento

Como la investigación que soporta este artículo no ha concluido, se realizó un análisis de los titulares y de los sumarios de ambos periódicos con el propósito de extraer las características más resaltantes desde una doble perspectiva: la ideológica y la argumentativa. El cuerpo de la noticia no se consideró por cuanto el período de análisis comprende un arco temporal bastante amplio y el volumen informativo que se registró en esas fechas es considerablemente alto. No obstante, luego de esta primera aproximación, se pretende ampliar el análisis hacia el cuerpo de la noticia toda vez que se haya reducido el corpus y estratificado la muestra.

Análisis de los textos

Partimos de una premisa funcionalista palmaria: el oficio primordial del lenguaje es transmitir información de un hablante a un destinatario. Sin embargo, lo que se ha demostrado es que esta transmisión no sigue caminos «azarosos». Al contrario, el hablante toma ciertas decisiones para que la información transmitida tome las rutas que se prefieren, considerando el grado de accesibilidad o la facilidad del procesamiento por el destinatario. En otras palabras, y sobre todo en el discurso informativo, cuando un hablante decide transmitir información a un destinatario, la cantidad y el modo en que la transmite dependerá del tipo de mensaje que pretenda brindar, pero también de la consideración del conocimiento que suponga posee el destinatario y de la facilidad para procesar esa información. Es por ello que el hablante-productor del enunciado selecciona las formas lexicales y sintácticas más adaptadas a tales propósitos y les asigna una dirección semántica determinada, más aún si se produce para la transmisión escrita del mensaje. Para Chafe (1994), todo hablante se sitúa en un «foco de conciencia»; con ello, sostiene que el hablante posee cierta información «focalizada», dentro o fuera de su atención, y es justamente ese «foco» el que determina cuánta información necesita el destinatario y cómo debe tomar sus decisiones comunicativas. En el caso del análisis propuesto, el «foco» lo determina el medio y resulta interesante revisar qué cantidad de información coloca un hablante como consecuencia de esa decisión con respecto a qué o cuanta información estima debe proporcionársele a su destinatario sobre el acontecimiento. En este caso, estamos atendiendo a la

información que se decide transmitir en el titular y el sumario de una noticia. Muchos lectores de periódicos, básicamente, sólo alcanzan a leer titulares –y se conforman con ello– y todos los lectores de prensa consumimos o revisamos los titulares para decidir si leemos el contenido, en función de nuestros intereses (gustos, aficiones, preferencias) y del tiempo que disponemos para hacerlo. Esto hace que se conviertan en ejes fundamentales en la interacción con los medios impresos, sobre todo, porque son los que orientan la interpretación en el discurso informativo.

Los titulares y sumarios de *La Verdad* y *Últimas Noticias* presentan recurrencias sintácticas que se deben apuntar. En el caso del diario *Últimas Noticias*, la mayoría de los titulares del período analizado está construida por oraciones simples con presencia del sustantivo o sintagma nominal, el cual funciona como sujeto (sustantivos o sintagmas nominales) de los hechos, y que se acoplaría con el «quién» de las reglas de redacción informativa. Esta elección estilística parece ser una constante en la titulación del periodismo impreso venezolano (Franco, 2007: 217).

TITULARES	
ÚLTIMAS NOTICIAS	LA VERDAD
FAN garantiza seguridad.	El Fuerte Mara fue el último comando zuliano en plegarse a la transición
Cabello: No nos dejaremos apabullar.	El Zulia le dio su apoyo total al Gobierno transitorio
La "Revolución" pacífica cerró con sangre y dolor	EE.UU culpa a Chávez de su caída y aboga por una solución democrática
El Presidente no está preso y el Alto Mando no ha renunciado	Altos funcionarios del depuesto Gobierno bolivariano sufrieron la misma suerte que su líder
Auge y caída de la "revolución" SUMARIO: Un régimen de 3 años que prometía estar en el poder hasta el 2021 amparado en reformas constitucionales	La representación zuliana del ente empresarial anunció que secundará un eventual paro indefinido SUMARIO: Fedecámaras apoyará el paro nacional convocado por la CTV

Tabla 1

En ninguno de los casos aparece una nominalización producto de transformaciones, sino sustantivos y sintagmas en función de sujeto que identifican a los agentes de los acontecimientos. Esta decisión que adopta el medio para tratar el contenido informativo tiene su fundamento en una necesidad comunicativo-pragmática relevante: el comunicador considera que el destinatario necesita activar constantemente estas referencias. Cada titular supone un nuevo acontecimiento o una reactualización. La titulación obliga a utilizar un tipo específico de referencias, lo que viene determinado incluso por los propios manuales de estilo periodístico. Cada noticia supone hacer discurso,

construir la narración de un acontecimiento que necesita, no sólo captación de la atención de la audiencia, sino su presencia como imagen mental. Así, cada hecho que se convierte en noticia, necesita ser anclado mentalmente. La nominalización cumple este oficio. Del mismo modo, se aprecia cómo el medio no desestima ninguna forma intrasintagmática de producción lexical (siglas, sustantivos o sustantivos con complementos más complejos). Pero desde el nivel supra sintagmático se opta por elecciones del tipo frases, estructuras simples coordinadas, oraciones simples y discurso directo. De este modo, se observa la exclusión de la oración subordinada para el titular,[2] aunque con una presencia muy alta en los sumarios. En definitiva, los medios impresos estudiados siguen, en mayor o menor medida, las exigencias del estilo al cual se adscriben.

En los períodos examinados, tanto la vertiginosidad de los acontecimientos como su cantidad obligan al medio impreso a nombrar permanentemente a los actores involucrados en los eventos noticiados. El sintagma nominal en función de sujeto gramatical pasa por la recurrencia de una figura retórica clave: la metonimia. En tales usos, se presenta como un recurso discursivo (desde el punto de vista del procedimiento para la nominación) a los cuales ambos medios recurren para fijar en la mente de los lectores a estos actores en determinadas posiciones del evento discursivo. Así, mientras a algunos actores se les «individualiza» a otros se les «homogeneiza» y «engloba». Cuando se está en presencia del gobierno venezolano, se procura su visualización «individual», generalmente, a través del nombramiento del presidente venezolano[3] o alguno de sus funcionarios. En estos casos, estamos frente a usos de la parte por el todo. Mientras que cuando se está en presencia de otros actores sociales (por ejemplo, algún vocero del gobierno estadounidense o figuras claves de la oposición política al gobierno nacional) se les «engloba» en términos como «EE.UU», «FEDECÁMARAS» o «Sociedad civil». Acá se evidencia la fórmula del todo por la parte. Con el primer recurso se individualiza al actor social, a sus responsabilidades y su aceptación; con el segundo, se colectivizan. Con estas elecciones se repercute en el plano ideológico, pues ofrecen la pugnacidad de lo individual y lo colectivo, y más allá, hacia la división/unión, el disenso/consenso, la inclusión y la exclusión. Y, por ende, dónde ubicar a cada uno de los actores asociados a ellas.

Del mismo modo, se observa la presencia de la magnitud sintáctica que funciona como complemento verbal. Esto visualiza el interés del locutor por

2 En el caso del periodismo impreso en Venezuela, se ha venido detectando el uso de la oración subordinada para la construcción del titular.

3 Este uso retórico-discursivo se ha estandarizado de manera masiva en medios de comunicación extranjeros como el diario El País o el ABC, de España.

hacer aparecer a los verbos con la información argumental correspondiente. Tanto la mención como la omisión de los argumentos verbales en los titulares de prensa muestran específicos intereses comunicativos que participan en el juego persuasivo, a veces, por elisión. Más aún cuando la tendencia de la titulación en medios impresos es hacia la nominalización.

Los trabajos con la presencia destacada de la nominalización en los titulares de prensa son numerosos. Nadal Palazón (2008) ha mostrado cómo el proceso de nominalización deverbal se usa en los titulares como estrategia persuasiva para ocultar a los agentes participantes y responsables del acontecimiento y, de esta manera, encubrir datos relevantes, bien porque pueden resultar contrarios a sus intereses ideológicos o sencillamente porque al jerarquizar los hechos, estos datos pueden ser considerados irrelevantes para el periodista, el editor del periódico o la propia empresa periodística. La pregunta que emerge sería ¿por qué durante el período correspondiente, el productor del titular se esfuerza en mostrar los argumentos verbales? Recordemos que un principio altamente defendido por la prensa escrita (el principio de economía) no sería atendido en casos como estos; es decir, frente a «La FAN garantiza seguridad» estaría la posibilidad de titular «Seguridad garantizada»; ante «La 'Revolución' pacífica cerró con sangre y dolor» existiría, entre otras posibles, la opción de «Revolución con sangre y dolor». Por tanto, y en contraposición a la práctica detectada por investigaciones anteriores, la nominalización no es una elección preferente. La presencia de los argumentos verbales estaría intencionalmente dirigida en hacer permanentemente visibles a los actores participantes del evento evocado por el verbo, dada la pugnacidad de los actores sociales. Esto también es necesario relacionarlo con los fenómenos de agentividad o pasividad gramatical adjudicados a las magnitudes que funcionan como sujetos. La constante apunta a que el diario *La Verdad* le adjudica al actor social Chávez un rol agentivo, y como consecuencia, lo pone en la mente de los lectores como fuente de responsabilidad de los eventos en que participa.

En la construcción de la titulación, el diario *Últimas Noticias* no tiene preferencia por opción alguna: presenta informaciones con antetítulos, título y sumarios con diversas combinaciones. En lo que respecta a estos últimos, se debe considerar que tienen una función informativa bien definida. Los sumarios se emplean con carácter tanto anafórico como catafórico: pueden reinsertar información ya expuesta en el titular o adelantar información que se desarrollará en el cuerpo de la noticia, como en los siguientes casos, extraídos de ambos diarios.

TITULARES	
ÚLTIMAS NOTICIAS	LA VERDAD
Enfrentamiento en Perare **Sumario**: La policía de Sucre detuvo a 2 personas. Un efectivo golpeó en el abdomen al fotógrafo del diario 2001 (anafórico)	El Zulia no distribuyó leche ni carne al resto del país **Sumario**: Este estado es que el posee la cuota productiva más alta del promedio naciónal, del resto de las regiones. La medida de presión por parte de los ganaderos zulianos también se hizo sentir ayer, ya que este es uno de los gremios que más ha exigido rectificación por parte del Gobierno nacional. Ahora más que rectificación exigen la salida del mandatario nacional y están dispuestos a dejar de distribuir carne y leche si es preciso indefinidamente.
Opositores resteados **Sumario**: La presencia de decenas de efectivos de diferentes cuerpos de seguridad les dio la confianza necesaria para asegurar que no darán un paso atrás (anafórico)	El Ministro de Interior aseguró que "no está planteado el estado de excepción" **Sumario**: Sobre la declaración hecha por el general Néstor González González en contra del gobierno de Chávez, el Ministro se limitó a señalar que al igual que los otros militares, éste "tiene características bien definidas en cuanto a su perfil". Remarcó que existe un plan de desestabilización por parte de la "tripartita de la conspiración".
Sobre la pista de un proceso conspirativo **Sumario**: La estupidez es ilimitada, es un salto al vacío. ¿La directiva de Fedecámaras es insurreccional? (catafórico)	Supermercados y panaderías abrirán sus puertas en horarios escalonados **Sumario**: Carlos Fernández reconoció que aún no han estimado las cifras de pérdidas que les está ocasionando la paralización y precisó que estarían evaluando estos números una vez concluidas las acciones cívicas que han emprendido las diferentes cámaras del país y en apoyo a la paralización nacional convocada por la Confederación de Trabajadores de Venezuela.
Posiciones encontradas **Sumario**: MEM Se difunden informaciones falsas (catafórico)	

Tabla 2

Según la teoría, el sumario debe mostrar datos que encontrarán su anclaje y desarrollo en diversas partes del texto de la información; de allí la convencionalidad estilística de no repetir datos contenidos en los antetítulos o títulos. Esto privilegiaría más la función catafórica que la anafórica. En ellos se introducirían los subtemas desarrollados luego en el cuerpo de la noticia. En el caso del diario *La Verdad*, se puede constatar el uso preferente por todos los recursos de titulación: antetítulos, títulos y sumarios. Dentro de esto es relevante el material lingüístico que se ofrece en

todos ellos, sobre todo en los antetítulos: los del diario *La Verdad* suelen ser largos y cargados de una extensa carga informativa de índole oracional. Es conveniente acotar que el período estudiado presenta ciertas peculiaridades histórico-sociales que condicionan los modos de transmitir la información. El interés del medio por tomar una postura ideológica es lo que marca esta elección.

El mecanismo de referencialidad utilizado para específicos actores sociales evidencia que durante el período estudiado, el actor social Hugo Chávez (presidente de Venezuela) se constituye en el centro gravitacional de la información nacional. Él es el presidente venezolano que, por diferentes vías y recursos, ha tenido la mayor presencia mediática en Venezuela. Esto conduce a revisar otro procedimiento discursivo llamativo: en la totalidad de los titulares propuestos por *La Verdad* durante el período estudiado, el actor social Chávez siempre es referido con su nombre civil, nunca con la denominación de su cargo público (presidente). Esto podría estar sustentado en una máxima del estilo periodístico, la cual impone la economía informativa cuando un actor social tiene suficiente posicionamiento en las mentes de los destinatarios. Así, dado que el actor social Chávez es reconocido por todos los venezolanos como presidente, tal cargo público no requiere ser actualizado en los titulares. En el caso del diario *Últimas Noticias*, esto no ocurre. El diario, en muchas ocasiones, sí apela a la utilización del nombre del cargo público.

TITULARES	
ÚLTIMAS NOTICIAS	LA VERDAD
Presidente Chávez suspendió viaje a Brasil	"Chávez lo que ha hecho es piratear, porque no está preparado para dirigir el país"
El Presidente no está preso y el Alto Mando no ha renunciado	Chávez pasó la espada a la mano izquierda.
	Chávez canceló su viaje a la reunión del G-3 en San José de Costa Rica
	William Lara exigió el regreso de Hugo Chávez al poder
	Chávez aceptó renuncia de su junta directiva en PDVSA

Tabla 3

Ahora bien, en el caso de esta recurrencia también se observa que no se presenta con la misma regularidad en el nombramiento de otros actores sociales.

LA VERDAD
Según la Ministra del Trabajo éste será un "paro pagado"
Vicepresidente asegura que Venezuela se encuentra en "absoluta normalidad"
Ministro de Interior aseguró que "no está planteado el estado de excepción"

Tabla 4

Si seguimos apoyados en la premisa anteriormente citada, de que cuando el actor social detenta un cargo público suficientemente posesionado en la mente de las audiencias, no se requiere su actualización, se nota que esto no ocurre cuando se hace referencia a otros actores sociales, que para el momento sociohistórico estudiado, también estaban activamente actualizados en la mente de las audiencias; sobre todo en aquella fracción asidua a esta fuente periodística. Sin embargo, también es posible que la jerarquía del cargo determine esta decisión. Por ello resulta conveniente revisar cómo son tratados los mismos actores en las restantes partes de la titulación (antetítulo y sumario). En esos casos, encontramos una regularidad: en la mayoría, al actor social Chávez se le «restituye» la denominación de su cargo público y en otros no, mientras que con el resto de los actores sociales siempre ocurre esta restitución:

LA VERDAD
Caso 1: **Antetítulo**: El presidente llamó a la unidad nacional y aseguró haber vuelto "sin odio ni rencor" **Título**: Chávez convocó a la conformación del Consejo Federal del Gobierno
Caso 2: **Antetítulo**: Chávez despidió a 7 ejecutivos de la nómina mayor… **Título**: Fedecámaras se suma al paro de la CTV **Sumario**: Chávez anunció ayer el despido de 7 gerentes de la nómina mayor de PDVSA…

Tabla 5

Junto a los anteriores criterios, se consideraron, desde la perspectiva semántica, los postulados de la teoría de la Argumentación en la Lengua, de Anscombre y Ducrot, según la cual el valor referencial de los textos no se considera primario sino secundario; mientras que los llamados hechos de discurso, valores argumentativos, o de contexto pragmático, resultan primarios y están inscritos en la estructura misma de la lengua, por lo que regulan el potencial argumentativo del enunciado. En otras palabras, su hipótesis es que los hechos semánticos primarios no conciernen al valor de verdad de los enunciados sino al valor argumentativo de las oraciones, y que es posible describir los valores de verdad de los enunciados como derivados, pragmáticamente, de los valores argumentativos (Moeschler y Reboul, 1999: 325), con lo cual se admite y explica la escalaridad de las reglas argumentativas capaces de unir los enunciados dentro del discurso, como ocurre en los titulares examinados.

La idea de escalaridad resulta capital para el análisis, pues de ella se desprenden las categorías de fuerza y orientación argumentativas. Una escala ar-

gumentativa es, pues, una clase argumentativa orientada, una organización escalar, que puede estar implícita en el léxico o marcarse con un operador o un conector; en este último caso, convendría examinar el cuerpo de la noticia para contrastar la presencia de estos conectores argumentativos, menos proclives a estar contenidos en un titular dado el carácter sintético y la elisión característica de este; no obstante, en el siguiente titular de *La Verdad*, la presencia del conector 'porque', con valor consecutivo, deja patente el carácter argumentativo del enunciado y esclarece la conclusión a la que aspira a conducir al destinatario. Mientras que en *Últimas Noticias*, el conector contraargumentativo 'no obstante' impone a una relectura del titular y minimiza el impacto del retraso al que hace referencia.

TITULARES	
LA VERDAD	ÚLTIMAS NOTICIAS
"Chávez lo que ha hecho es piratear, porque no está preparado para dirigir el país"	Exportaciones petroleras se han retrasado **Sumario**: No obstante, las ventas externas de crudo y productos refinados no han sido perturbadas

Tabla 6

El primer titular corresponde a la afirmación, en cita directa, de uno de los actores de la oposición, C. Fermín, y orienta hacia la conclusión explícita en el enunciado: Chávez no está preparado para dirigir el país; lo cual lleva a todo un proceso inferencial contrario a la continuidad de Chávez en la presidencia de Venezuela. El segundo caso, la inferencia no se produce a partir del titular sino a partir de un supuesto («Venezuela comenzará a tener problemas con sus compradores») que se debe hacer emerger para encontrar la orientación argumentativa del sumario. De este modo, el 'no obstante' introduce un contraargumento que induce a extraer conclusiones menos nefastas para la economía nacional.

La orientación argumentativa constituye, por tanto, un aspecto esencial en el estudio de las categorías argumentativas que describen, condicionan y justifican el proceso de la argumentación lingüística de los medios; sirve para deducir el tipo de conclusión al que puede estar destinado un enunciado, pues tiene estatuto de presupuesto, es decir, está marcado por un acto de presuposición (Anscombre y Ducrot, 1994). Induce, si se quiere, a obtener una conclusión de entre otras posibles, pero menos supuestas por el destinatario. Está asociada a las continuaciones del discurso y la direccionalidad (las instrucciones argumentativas) del enunciado, como en este caso.

La noción de fuerza argumentativa, por su parte, está vinculada con los enunciados que suelen favorecer aquellas conclusiones, ligadas con la grada-

ción, que más apoyan al enunciado y le otorgan mayor sentido; en estos casos, se reafirma la mayor o menor fuerza del argumento a favor de esa conclusión. Se refiere, así, a la potencia del argumento; esa fuerza «intrínseca» que marca —incluso orientándola argumentativamente— a una serie de palabras relacionadas entre sí.

TITULARES	
LA VERDAD	ÚLTIMAS NOTICIAS
Chávez pasó la espada a la mano izquierda **Sumario:** El mandatario volvió a arremeter contra los medios de comunicación catalogandolos de "manipuladores". El mandatario prácticamente aceptó que fueron sus partidarios los responsables de los varios heridos en las inmediaciones de PDVSA y dijo "exigirles" que dejaran la violencia a un lado.	Sobre la pista de un proceso conspirativo **Sumario:** La estupidez es ilimitada, es un salto al vacío. ¿La directiva de Fedecámaras es insurreccional?

Tabla 7

En el titular de la izquierda, la fuerza argumentativa del enunciado viene determinada por un antetexto belicoso —confrontación directa del duelo— y por un dato implícito, reconocido por el colectivo venezolano, el carácter zurdo o siniestro del presidente, con todos sus valores semánticos. Pero agrega más. El titular del diario *La Verdad* presenta una presuposición, tal como lo plantea Ducrot (1986): para que el actor social Chávez se haya pasado «la espada a la mano izquierda», necesariamente debía tenerla en la mano derecha. Este necesariamente debe ser interpretado en un estricto sentido lógico. Tal como lo plantea el mismo autor, las presuposiciones están codificadas en la lengua y eso garantiza que su recuperación no se realice de forma «impresionista» por el hablante. Esta codificación lingüística se comprueba al no poderse negar el presupuesto en una construcción adversativa: «Chávez se pasó la espada a la mano izquierda, pero no la tenía en la mano derecha». Por tanto, recuperar este contenido, sólo puede dar lugar a la interpretación de que el medio evalúa la actuación del sujeto «Chávez» con un alto grado de violencia y peligrosidad. Una violencia que este actor mantiene de forma continua y permanente, de acuerdo con *La Verdad*. Si este comportamiento es plausible, también lo es la reacción que contra él se efectúa. En el segundo caso, el sumario determina las posibles continuaciones hacia la tesis inicial, al marcarlas argumentativamente por medio de la conclusión 'la oposición está saltando al vacío', y las implicaciones que se derivan de lo que es calificado como un proceso conspirativo. Más aún, al utilizar la forma lingüística interrogativa («¿La directiva de Fedecámaras es insurreccional?»), aunque el medio recoge la afirmación de un actor social (el gobierno), lo presenta desde su discurso desde

la duda, por tanto, sin darle la suficiente credibilidad como para presentarlo desde un acto de habla aseverativo.

J. Moeschler (1994) asegura, por ejemplo, que la clave para la interpretación de un texto no está en las marcas argumentativas, ni en sus propiedades estructurales, sino en las capacidades de sugerir y activar las operaciones inferenciales necesarias para garantizar su interpretabilidad a partir de la convicción o de la relación entre contenidos semánticos de estatus diferentes, es decir, entre argumentos y conclusiones. En el caso del discurso periodístico informativo, creemos que éste como ninguno activa estas operaciones, ya que los receptores se ven en la necesidad de apelar a todas estas acciones interpretativas para alcanzar las intencionalidades discursivas.

En consecuencia, el discurso informativo de los medios venezolanos durante los hechos examinados poseía una clara intención: que los receptores mostraran aceptación hacia todo lo que suponía oponerse al gobierno. Acá asumiremos la concepción de intencionalidad propuesta por John Searle (1992), al concebir la intencionalidad como una capacidad humana para representarse estados, eventos y objetos de forma mental en virtud de la cual estos estados y eventos mentales se dirigen hacia o se construyen sobre objetos y estados del mundo. De entrada, es posible consignar dos elementos esenciales en esta propuesta. Por un lado, el hecho de que sea una «capacidad» y, por otro lado, que su direccionalidad esté inclinada hacia estados y objetos del mundo. La intencionalidad así vista supone que el estado que la posea conlleva con él una dirección intrínseca. En el caso de que sea una creencia, debe ser una creencia de algo o sobre algo; en el caso de que sea una intención, debe ser una intención de hacer algo; en el caso de un temor, debe ser el temor de algo o de que algo ocurra. Esto quiere decir que no todos los estados y eventos mentales poseen intencionalidad. Searle distingue los estados intencionales de los que no lo son a través de un sencillo procedimiento de interrogación:

> A mi juicio, si un estado E es intencional, entonces debe haber una respuesta a preguntas como ¿Sobre qué es E?, ¿De qué es E?, ¿De qué es E eso? Algunos tipos de estados mentales tienen instancias que son intencionales y otros que no lo son (1992:17).

En el caso que aceptemos que el discurso de los medios posee una intencionalidad determinada, se debería responder a preguntas sobre qué es el discurso mediático, o de qué es ese discurso. Proponer que el discurso informativo de los diarios venezolanos conllevaba la intencionalidad de promover un tipo de interpretación sobre los eventos que con él se refieren –el rechazo a las acciones del gobierno y la aceptación de las acciones de los actores sociales que se oponen a él– significa, entonces, que la direccionalidad de este discurso no estaba dirigida a informar, sino a mostrar la opinión e interpretación de los sujetos productores. Titulares como el siguiente así lo atestiguan: «La 'Revolu-

ción' pacífica cerró con sangre y dolor» (diario *Últimas Noticias*). Sin embargo, durante la investigación se ha constatado que en el diario *La Verdad*, esta intencionalidad se dirige de forma sistemática y permanente: «El Zulia le dio su apoyo total al Gobierno transitorio». Por ejemplo, el adjetivo «total» propone una modalización solamente adjudicable a la opinión del sujeto enunciador.

Conclusión parcial

Con los datos procesados hasta ahora, podemos afirmar que al menos dos de los medios impresos venezolanos desplegaron un discurso informativo con la orientación de producir en los destinatarios creencias y opiniones a favor de los acontecimientos que ocurrieron en los períodos estudiados. Sus modos «de *referirlos*» muestran una orientación de manifiesto favorecimiento por uno de los actores sociales en pugna, lo que trae como consecuencia el oscurecimiento o invisibilización de los otros y, luego, la comprensión parcial de estos acontecimientos. Lo cual resulta evidente en la presentación de algunos planos de la producción del discurso: elecciones léxicas, ordenamiento sintáctico, recursos retóricos y orientación argumentativa, básicamente. Quedarían pendientes otros elementos: jerarquización temática, actores visibilizados, uso de elementos paralingüísticos, entre otros aspectos que validarían nuestra hipótesis. Esos elementos también tienen una incidencia notable y complementaria en el sistema semiológico-discursivo de los periódicos. La intencionalidad discursiva queda exhibida como parte del accionar social del medio. Con estas elecciones, los medios impresos estudiados afectan su labor en una sociedad democrática y hacen prevaler sus intereses particulares en detrimento de los colectivos. Esto también impulsa a considerar la necesidad de que los ciudadanos empiecen a accionar mecanismos de exigencias para que los medios regresen a desarrollar su labor dentro del ámbito que les corresponde en una sociedad democrática: ser espacios que muestren y acojan las diversidades, contradicciones e intereses de todos los actores y acontecimientos de una sociedad.

Bibliografía

ANSCOMBRE, J.-Cl., y DUCROT, O.
1994 *La argumentación en la Lengua.* Madrid, Gredos.

BERMÚDEZ, S.
2008 "La contraargumentación lingüística como acción estratégica en los medios de comunicación: un estudio de caso". Revista *Tercer Milenio*, nº 16. Universidad Católica del Norte, Antofagasta, diciembre 2008, pp. 47-57.

BEETHAM, D. y BOYLE, K.
1995 *Cuestiones sobre la democracia. Conceptos, elementos y principios básicos.* UNESCO.

BLAKEMORE, D.
1996 "Are apposition markers discourse markers?" *Journal of Linguistics,* (36), Cambridge, pp. 25-347.

BOLOS, Silvia
1999 *La construcción de actores sociales y políticos.* México, Universidad Iberoamericana.

CASADO VELARDE, M.
2000 Lingüística y gramática del texto: su articulación enterdisciplinar". *Rilce. Revista de Filología Hispánica* (16), Pamplona, pp. 247-262.

CHAFE, W.
1994 *Discourse, Consciousness, and Time.* Chicago, University of Chicago Press.

CHARAUDEAU, P.
2003 *El discurso de la información: la construcción del espejo social.* Barcelona, Gedisa.

DUCROT, O.
1986 *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación.* Barcelona, Paidós Comunicación.

DURANDIN, G.
1995 *La información, la desinformación y la realidad.* Barcelona, Paidós Comunicación.

FAIRCLOUGH, N.
2003 *Analiysing Discourse: Textual Analysis for Social Research.* New York, Routledge.

FRANCO, A.
2007 *Gramática Comunicativa.* Maracaibo, Universidad del Zulia. Ediciones del Vice Rectorado Académico.

FOWLER, R.
1986 *Linguistic criticism*. Oxford, Oxford University Press.

HODGE, R. y KRESS, G.
1993 *Language as ideology* (2 a. ed.). New York, Routledge.

MARTÍN ROJO, L.
1997 "El orden social de los discursos", en revista *Discurso*. México.

MOESCHLER, J. y REBOUL, A.
1999 *Diccionario enciclopédico de pragmática*, Madrid, Arrecife. [1° ed. 1994]

NADAL PALAZÓN, J.
2008 "Verdades a *medias:* La nominalización deverbal en los titulares periodísticos", en revista *Comunicación y Sociedad*, enero-junio (009), Guadalajara, Jalisco, U. de Guadalajara, Dpto. Estudios de la Comunicación Social, pp. 175-189.

SEARLE, J. (Ed.).
1992 *Intencionalidad. Un ensayo en filosofía de la mente*. Madrid, Tecnos.

VV.AA
1996 *Sociedad y Democracia. Foro Internacional*. VII Centenario U.C.M. Editorial Complutense.

VAN DIJK, T.
2002 El análisis crítico del discurso y el pensamiento social", en *Athenea Digital* (1ro. Primavera).

2003 "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad", en: R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa.

WODAK, R.
2003 "De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos", en: R. Wodak & M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa.